

La práctica profesional de los Departamentos de Consejería Estudiantil (DECE) en Guayaquil

Ángel Manzo-Montesdeoca¹

UEES-Universidad Espíritu Santo Guayaquil-Ecuador
amanzom@uees.edu.ec
<https://orcid.org/0000-0002-9608-264X>

Dolores Sigüencia Vivar²

Ministerio de Educación del Ecuador, Quito-Ecuador
dolores.sigüencia@educacion.gob.ec
<https://orcid.org/0000-0002-3836-6169>

Eliana Soria Castro³

Independiente, Guayaquil-Ecuador
elianabethelsoria@gmail.com
<https://orcid.org/0000-0002-1555-7122>

Valeria Pozo Pachar⁴

Universidad Tecnológica ECOTEC, Guayaquil-Ecuador
kpozop@ecotec.edu.ec
<https://orcid.org/0009-0007-6007-7957>

-
- 1 Licenciado en Ciencias de la Educación. Master en Gerencia y Liderazgo Educativo. Master en Estudios Teológicos. Postulante al Doctorado Interdisciplinario por la Universidad Nacional Costa Rica. Docente universitario. Integrante del Grupo de investigación de la Universidad Nacional de Educación (UNAE), cuenta con diversos trabajos publicados.
 - 2 Psicóloga. Magister en Psicología con mención en Intervención Psicosocial y Comunitaria por la Universidad Politécnica Salesiana (UPS). Coordinadora del Departamento de Consejería Estudiantil (DECE) del Ministerio de Educación.
 - 3 Psicóloga. Magister en Psicología con mención en Intervención Psicosocial y Comunitaria por la Universidad Politécnica Salesiana (UPS). Coordinadora del Departamento de Consejería Estudiantil (DECE) del Ministerio de Educación. Tallerista, conferencista y expositora en eventos nacionales e internacionales.
 - 4 Psicóloga. Magister en Psicología con mención en Intervención Psicosocial y Comunitaria por la Universidad Politécnica Salesiana (UPS). Coordinadora del Departamento de Consejería Estudiantil (DECE) del Ministerio de Educación. Docente de la Universidad Tecnológica ECOTEC.

Introducción

La relación entre psicología y epistemología fue descrita en su momento como “epistemológicamente atormentada, monstruosa y bicéfala” (Blanco, 2002) a partir de la complejidad tanto de su origen histórico, objetivo de estudio y la subjetividad que implica toda intervención humana.

Esta descripción no deja de ser desafiante para quienes continúan en esta indagación, en especial si a esto le añadimos, cómo la práctica de la psicología se reconfigura desde su ejercicio profesional en un contexto específico y la repercusión que esto tiene en el entendimiento de sí y de los fundamentos epistemológicos. En tal caso, es probable admitir que la psicología viva en un estado constante de alteridad, ansiedad y búsquedas.

Por lo que, en el marco de la obra, *Epistemología y prácticas de la psicología en contexto latinoamericano y ecuatoriano*, el presente artículo se inserta para analizar la psicología y las concepciones epistemológicas desde el ejercicio profesional de las psicólogas y psicólogos que conforman los Departamentos de Consejería Estudiantil (DECE).⁵ Se parte del supuesto, que el quehacer profesional de una determinada disciplina académica, proporciona perspectivas que afirman, cuestionan o reconfiguran tanto su campo de acción, objeto de estudio, sus fines, como las concepciones del conocimiento y métodos de aproximación que son propios de una labor profesional. Es decir, la práctica profesional, en este caso de la psicología ejercida en un contexto educativo específico, generará en los profesionales que interactúan particulares concepciones de su disciplina como ciencia y sus opciones epistemológicas.

En tal razón, la investigación se propuso conocer sobre la práctica de la psicología y las concepciones epistemológicas de los profesionales de los DECE de la ciudad de Guayaquil. La pregunta que dirigió el estudio fue ¿cómo definen la psicología y epistemología los psicólogos y psicólogas desde su ejercicio profesional en el marco de los DECE y cómo estas concepciones fundamentan y determinan su quehacer profesional?

Para construir el sustento teórico, la investigación se fundamentó en tres categorías que se articulan entre sí de forma dialógica e interrelativa: psicología, epistemología y práctica profesional.

La psicología es una disciplina cuyo ámbito profesional adquiere cada vez mayor relevancia. Desde su tradición histórica, la psicología se nutre de la filosofía y las

5 De aquí en adelante nos referiremos a los Departamentos de Consejería Estudiantil por sus siglas abreviadas DECE.

ciencias especulativas, debido a que, por más de 2300 años, no hubo una separación real entre la psicología y la filosofía. Es por esta razón que, para estudiar el origen de las ideas psicológicas, se acude a las obras de filósofos y teólogos como referencia (Cappelletti, 2017).

El recorrido de la psicología como ciencia especulativa a disciplina científica, liberándose de los axiomas y la dogmática, replanteó notables avances en su concepción científica; por ello debió recurrir a fundamentos empíricos, lógicos y luego experimentales, hasta que, como señala Bunge, (1980) se produjeron avances en la neurofisiología, seguidos de la neurofísica y neuroquímica.

Así, el enfoque del comportamiento y la actividad humana fueron replanteados por los descubrimientos más importantes del cerebro. Ahora se sabe que hablar, pensar y recordar están influenciados por la actividad cerebral, lo que antes se consideraba actividad psicológica en realidad era la actividad cerebral en acción (Ardila y Roselli, 2007).

Autores como Viteri *et al.* (2023) observan que la psicología ha comenzado su camino hacia la legitimación como disciplina a través de una amplia gama de aportes que han contribuido al discurso académico y generado debates enriquecedores desde diversos enfoques que permiten la negación o afirmación de lo que compete o no a su objeto de estudio. Sin embargo, aún se mantienen las controversias en la comunidad científica

Ya que no existen ciencias totalmente independientes, sino que la ciencia en si misma se estructura en un proceso de interrelación conceptual, metodológica y teórica y más aun con el objeto de estudio de la psicología. De hecho, muchas veces el debate científico de las secuelas psicológicas ha generado controversias direccionadas a anular alguna de las prácticas psicológicas, arrojándolas al estatuto de pseudocientíficas o reafirmandolas como prácticas basadas en evidencia, es un proceso de autodepuración dentro de la misma ciencia. (p. 4)

Según Bunge y Ardila (2002) la lógica y la matemática son los pilares de las ciencias fácticas, y todas estas disciplinas interactúan entre sí y con la filosofía. Esto implica que algunas disciplinas, —entre ellas la psicología— no deben asumirse como una ciencia pura y una construcción metodológica absoluta para abordar su objeto de estudio. En tal sentido, la tarea de la psicología no será crear un monólogo de sí misma, sino interactuar desde el diálogo con la comunidad científica, con las demás ciencias y aportar desde esta perspectiva una mejor comprensión de la complejidad del ser humano.

La psicología hoy se extiende más allá del comportamiento externo para dilucidar la intrincada naturaleza del comportamiento humano a través de la comprensión de

un conjunto de procesos mentales, que abarca la cognición humana (Sáiz, 2009). Pero a su vez, no renuncia al análisis de cómo las transformaciones sociales globales, sistemas políticos y económicos que acogen a las personas, construye nuevas dinámicas de vida que inciden los comportamientos. Al respecto Han (2017) observa como las nuevas formas de explotación del neoliberalismo del siglo XXI, su planteamiento centrado en la autoexploración —lo que denomina la sociedad del cansancio—, ejerce efectos sobre la salud mental de las personas.

Ahora bien, las concepciones epistemológicas de la psicología fundamentan diversos aspectos de su quehacer científico y profesional. La epistemología es la rama de la filosofía que estudia la investigación científica y su producto, el conocimiento científico. Se puede comprender como la ciencia que se ocupa de la ciencia, es decir, que estudia los fundamentos y métodos del conocimiento (Klimovsky, 2009).

Resulta oportuno indicar, que al ser la psicología una ciencia que formó parte inicialmente de la filosofía, sus principales fuentes teóricas originarias fueron filósofos que acudieron a diferentes métodos y enfoques. Un dato olvidado tiene que ver con la concepción original de la psicología como el estudio del alma (*psyché*, alma y *logos*, estudio) que da origen a la palabra psicología. Así la ontología (estudio del ser) y la epistemología (estudio del conocer) se convierten en las primeras aproximaciones metodológicas de la psicología.

Además, la epistemología es el estudio del conocimiento y la creencia justificada que no deja de interrogarse. Como estudio del conocimiento, la epistemología se ocupa de las siguientes preguntas: ¿Cuáles son las condiciones necesarias y suficientes del conocimiento? ¿Cuáles son sus fuentes? ¿Cuál es su estructura y cuáles son sus límites? Como el estudio de la creencia justificada, la epistemología apunta a responder preguntas como: ¿Cómo debemos entender el concepto de justificación? ¿Qué hace justificadas las creencias justificadas? ¿Es la justificación interna o externa a la propia mente? Entendida más ampliamente, la epistemología se refiere a temas que indagan sobre la creación y difusión de conocimiento en áreas particulares de investigación (Steup, 2020).

De tal forma, se puede redirigir la atención hacia la principal herramienta del objeto de estudio: el método científico (Rodríguez y Cottonieto, 2020). Los primeros métodos de corte empírico, analítico y de observación cimentaron las bases del método científico como tal. En este ámbito, el ser humano y sus interacciones como objeto de estudio, son analizados a partir de la tensión de la subjetividad y la objetividad, como lo expresa Alejo (2017):

El objetivo del científico debe estar orientado a acercarse a la realidad, por tanto, debe controlar la subjetividad y neutralizarla con el uso del método científico, que precisamente

influirá para que aquel que quiera hacer ciencia tenga un control sobre las variables que puedan afectar los resultados de su investigación y limite su ejecución con base en los lineamientos de la metodología de trabajo dispuesta. (p. 14)

En la Modernidad, el fundamento de la epistemología contribuyó a las afirmaciones y legitimaciones de las diversas disciplinas. La ciencia moderna pasa por la doctrina positivista. Las principales bases epistemológicas de la psicología, se relacionan con sus corrientes y enfoques. El psicoanálisis, conductismo, condicionamiento operante y humanismo, la teoría de la autorrealización de Maslow y la propuesta de Rogers, todas acuden a distintas epistemes y métodos con los que operan y evidencian sus conclusiones.

Varios autores mencionan que las teorías científicas podían construirse de dos maneras, una inductiva y otra deductiva. Con estos términos se refieren al movimiento del pensamiento, a su desplazamiento por diferentes niveles de abstracción, es decir, de acercamiento y alejamiento de lo empírico (Macbeth *et al.*, 2006).

El método hipotético-deductivo se presenta como un procedimiento general de investigación que concede gran importancia a la teoría, al igual que el método deductivo, pero que a la vez exige la participación crítica de los estudios empíricos, como la contrastación experimental de las consecuencias observacionales que se deducen de sus hipótesis (Haig, 2005).

Para Kuhn (1962), discípulo de Popper, la mayor parte de la actividad científica está regida por los lineamientos temáticos y metodológicos que dictan los paradigmas. Si bien los paradigmas se configuran mediante reglas de diferentes niveles, no exigen que estas reglas estén claramente definidas para que un paradigma imponga su dominio sobre los científicos.

Los paradigmas se imponen de distintas maneras, y tanto su desarrollo y expansión son ineludibles. Así, la demarcación entre lo que es ciencia y lo que no lo es viene determinada por el modelo de ciencia que constituye el paradigma. En ese modelo se incluyen los temas que deben investigarse y los métodos que son considerados legítimos para conducir las investigaciones. Es el caso en la psicología, del reemplazo del conductismo por el cognitivismo de perspectiva kuhniana (De Vega, 1984). La visión de la ciencia psicológica mostró un cambio total. Se modificaron los métodos de investigación e incluso, se concibió de otro modo el objeto de estudio de la psicología; se abandonó la investigación del comportamiento a favor del estudio de la mente (Crowther-Heyck, 1999). No obstante, otros sostienen que la psicología cognitiva no es, en realidad, una ruptura de tipo kuhniana con la psicología conductista.

En este marco, consideremos algunos teóricos influyentes para las bases científicas y epistemológica de la psicología:

La teoría psicoanalítica o psicoanálisis de Sigmund Freud, trató de explicar las fuerzas inconscientes que motivan al comportamiento humano y los conflictos internos que se dan a lo largo de la vida de los sujetos —niñez, adolescencia y adultez— y como en cada etapa se ven afectados los comportamientos y emociones de los individuos. La sexualidad en esta teoría, es el referente o base del desarrollo de las personas, y pretenden demostrar que algunas actividades que realiza el ser humano son inconscientes y otras se realizan de manera consciente, pero en menor porcentaje. Basó su científicismo dentro de las ciencias de la naturaleza —época donde desarrolló su trabajo—, pero también dentro de las ciencias psicológicas donde defendió la búsqueda del sentido de actos fallidos, sueños, entre otros. Esto llevó a Freud al cambio, de su orientación científicista a enfocarse en la comprensión o interpretación de la acción (Cely, 2015).

En la teoría de Abraham Maslow el ser humano fue definido como una sola unidad con su ambiente, es decir, estudia a las personas de manera holística, libre y total, sin reduccionismos ni fragmentaciones. Teoriza al potencial humano, a través de la auto-actualización o auto-realización, analiza a las personas sanas, concretando un aporte a la psicología sobre la dimensión sana del ser humano. Se destacan sus teorías de la motivación humana y la pirámide de necesidades; en esta fundamentó el potencial humano dado por la genética y otros elementos que se generan en el aprendizaje de toda la vida, ya que se aspira a algo superior y ese algo está en nosotros mismos. La auto-actualización de Maslow, trabaja la atención psicológica en los problemas conceptuales de salud mental, desde un modelo de funcionamiento pleno de la personalidad. Su contribución desde la dimensión humanista permitió integrar aspectos del potencial humano como la creatividad, la empatía, el respeto, la sensibilidad, la intuición, entre otras, dando lugar a una nueva ética ecológica y humana (Riveros, 2014).

Por su parte, Burrhus Skinner contribuyó a la psicología experimental, sus trabajos propusieron técnicas psicológicas que influyeran en la modificación de la conducta. Su aporte al ámbito del aprendizaje a través del condicionamiento operante o aprendizaje asociativo. El estudio de la conducta observable, planteó que en los cambios de conducta importan más las consecuencias que los estímulos. Pérez (1990) resalta que Skinner trabajó para que la psicología sea una ciencia que aporte y trabaje el comportamiento; postulaba que los procesos mentales internos no son los responsables de originar la conducta humana, sino los factores externos y medibles. Proponía las figuraciones de la psicología y la comprobación a través de evidencias objetivas, y no por especulaciones abstractas. Postuló un sistema psicológico que explica la conducta y la asimila a su predicción y control.

La teoría del desarrollo cognitivo de Jean Piaget, concibe la inteligencia humana en estadios como estructuras psicológicas que se desarrollan a partir de los reflejos innatos. Se organizan desde la infancia en esquemas de conducta y se van interiorizando, como modelos de pensamiento y estructuras intelectuales más complejas cuando se llega a la adultez. Este modelo estaría principalmente centrado en los fenómenos de asimilación y acomodación del aprendizaje, como un proceso paulatino en el que experiencias sucesivas de acomodación, dan origen a esquemas de asimilación novedosos, con lo que se alcanza un nuevo estado de equilibrio (Oliva, 1999). El pensamiento científico para Piaget desplaza a los pensamientos espontáneos o pseudoconceptos mediante la comprensión de conceptualizaciones previas y reorganización de conceptos anteriores. Su modelo es constructivista, desde el que se asume que los individuos no acceden a una realidad objetiva externa, sino que es construida a través del conocimiento, y cuando se conoce el objeto es cuando se logra transformarlo en función de los esquemas del organismo.

Lev Vygotsky plantea su teoría desde un carácter social influenciada por el trabajo de Marx y el materialismo dialéctico-histórico desde su enfoque epistemológico. Consideró la psicología dividida entre la psicología descriptiva e idealista y la psicología explicativa de orientación materialista. Así propuso la creación de una psicología general apoyándose en la corriente materialista y explicó la constitución de las funciones psíquicas superiores a través del proceso dialéctico de internalización y externalización entre el sujeto y la cultura (Raynaudo y Peralta, 2017). En contraste con Piaget, el sujeto no desarrolla las funciones psicológicas superiores, solamente por ir atravesando los diferentes estadios de vida, sino que podrá desarrollar estas funciones a partir de la interacción social, con la incorporación de los patrones sociales y culturales.

En cuanto al conocimiento psicológico, Andrade (2020) considera que, desde su origen, este es no-lineal, discontinuo y policéntrico. Reconoce que el conocimiento científico y el saber-hacer ciencia no son monolíticos, poseen un talante occidental y tienen limitantes, dado que existen, otros saberes y epistemes. Para este autor, la psicología es una disciplina científica en transformación constante, que a “menudo se comporta como una ideología, cuando su método y objeto se linealiza en un programa de acción o se reduce a una representación generalizada de la realidad colectiva, a través del conjunto normativo de categorías explicativas de las conductas” (p. 51).

Es por ello que, mediante el uso de diversos modelos teóricos, enfoques, técnicas, métodos y la frecuente recontextualización de su praxis y contribuciones epistémicas; la disciplina psicológica ha evolucionado hacia una disciplina dinámica, interdisciplinaria, autorrealizada y dialógica. Estos cambios la dirigen hacia el dominio trans-

disciplinario, que está representado por el diálogo de conocimientos, el antagonismo complementario, la lógica del tercero y una actitud dialógica.

Los aspectos presentados permiten repensar la psicología como una disciplina original y libre de cualquier noción de pensamiento monolítico. No busca desacreditar las aportaciones filosóficas, reconocidas por su extensión y validez, sino demostrar que, como disciplina científica, la psicología no depende enteramente de ellas. El debate epistemológico aún es inconcluso, prevaleciendo dificultades de consenso y articulación. Sin embargo, la situación no es desalentadora, ya que esto no obstaculiza la comprensión, sino más bien se presenta como una oportunidad para discutir la importancia y el desarrollo del conocimiento psicológico, dentro del marco de una comprensión menos restrictiva del conocimiento (Andrade, 2018).

La psicología como disciplina científica acude a distintas teorías, enfoques, corrientes, métodos y otras epistemes para su ejercicio profesional. A la par, el quehacer psicológico desde un particular contexto, posibilita una determinada comprensión tanto de la tarea de la psicología como tal y del conocimiento que se gesta a partir de su accionar; acontece así un nuevo lugar epistemológico. Es decir, la psicología como práctica profesional, se verá afectada por los entornos y contextos laborales que demandan su quehacer.

Para Gallegos (2014), el origen de la profesión psicológica se remonta a la racionalización, burocratización y especialización del conocimiento en las sociedades modernas. Inicialmente, se posicionó como un depósito de conocimiento académico dentro de las universidades, con una conexión inherente con los métodos de enseñanza, investigación y producción de conocimiento. En este ámbito, se formula como una ocupación académica que comienza a limitar su ámbito de especialización, otorgando legitimidad a quienes participan. La psicología surgió como una disciplina técnica y profesional que podía utilizarse en diversos aspectos de la vida social durante la segunda mitad del siglo XIX.

Según Viteri *et al.* (2023) la psicología en el Ecuador se ha enfocado tradicionalmente en el diagnóstico de problemas psicológicos desde una perspectiva clínica. Esto explicaría el hecho que las primeras facultades en el contexto ecuatoriano sean conocidas como facultades de psicología clínica, lo que probablemente, dio pie a la relación de la psicología con la ciencia de la salud. Los primeros médicos, psiquiatras y psicólogos se preocuparon por la importancia de la salud mental, de esta forma se generó la figura del psicólogo clínico desde un modelo biomédico que buscaba principalmente intervenir en el diagnóstico y en la patología de la salud mental.

Capella y Andrade (2017), observan que, en este contexto, la psicología se desarrolló en el siglo XX, influenciada por las teorías europeas de la psicología experi-

mental y la psicología cultural; adoptó el positivismo experimental, que contrastaba con enfoques interpretativos. Las pruebas psicométricas, encuestas y experimentos se volvieron predominantes en la psicología global. Esta se enfocaba principalmente en la psicometría, instrumentos de evaluación psicológica y la atención de los trastornos psicológicos ligados a la locura, esquizofrenia y los hospitales psiquiátricos.

En este marco, el ejercicio profesional de la psicología enfrentó tensiones debido a discusiones ontológicas, epistémicas, científicas y de tradiciones institucionales, lo que condujo a la oferta de diversas carreras de psicología en el país, según las tradiciones académicas institucionales (Viteri *et al.*, 2023).

Las universidades diseñaron carreras de Psicología en formatos generalistas y de especialidad. En los primeros de mención en psicología clínica, educativa, laboral, jurídica y generalistas. En los segundos, ya se presenta psicólogo/a clínico, laboral, industrial, psicopedagogo, organizacional, entre otros.

Los efectos de esta variada oferta universitaria —generalmente de pregrado— para la formación profesional en psicología, diversificada en amplios campos laborales donde la psicología ejercerá su contribución; tendría como resultado, profesionales en psicología más a fin a los requerimientos laborales que otros, según los formatos de carrera en el que se graduaron.

Contextualizando al ámbito de la investigación, nos preguntamos, ¿qué implicación tiene la psicología como práctica de ejercicio profesional? En este sentido llamó la atención la poca producción investigativa encontrada en esta área. Una búsqueda en repositorios y bases de datos indexadas en la web sobre el tema, tiende a relacionar la práctica de la psicología con las prácticas profesionales que se asignan a los estudiantes universitarios como requisito previo para obtener su título como carrera profesional. Se encontró una escasa producción investigativa en cuestiones inherentes al ejercicio profesional de la psicología como tal, y cómo la práctica profesional de esta disciplina replantea sus conocimientos y teorías. Esto se presenta como nuevos campos de estudio e investigación.

Limitados a los fines de esta investigación, que considera el ejercicio profesional de la psicología en el marco de los DECE, el Ministerio de Educación de Ecuador indica:

El Departamento de Consejería Estudiantil (DECE), es un organismo de las instituciones educativas y de las direcciones distritales que, en conjunto con otros actores educativos acompaña el proceso educativo mediante la promoción de derechos, la prevención de problemáticas sociales, el fomento de la convivencia armónica, la inclusión socioeducativa de la comunidad educativa, con la finalidad de aportar en la construcción de los proyectos de vida de la población estudiantil. (MINEDUC, 2023)

Los DECE son organismos de las instituciones educativas contemplados en el capítulo IV del Reglamento General a la LOEI (2012). La sección quinta del mismo capítulo habla específicamente de los DECE. El artículo 58 define el ámbito de los DECE y establece:

La atención integral de los estudiantes en proceso de formación es un componente indispensable de la acción educativa y debe ser organizada e implementada por el Departamento de Consejería Estudiantil de los establecimientos educativos en todos los niveles y modalidades. Para ello, este Departamento se apoya necesariamente en la gestión de todos los miembros de la comunidad educativa. Los servicios de este organismo deben llegar a todos los estudiantes de cada establecimiento educativo.

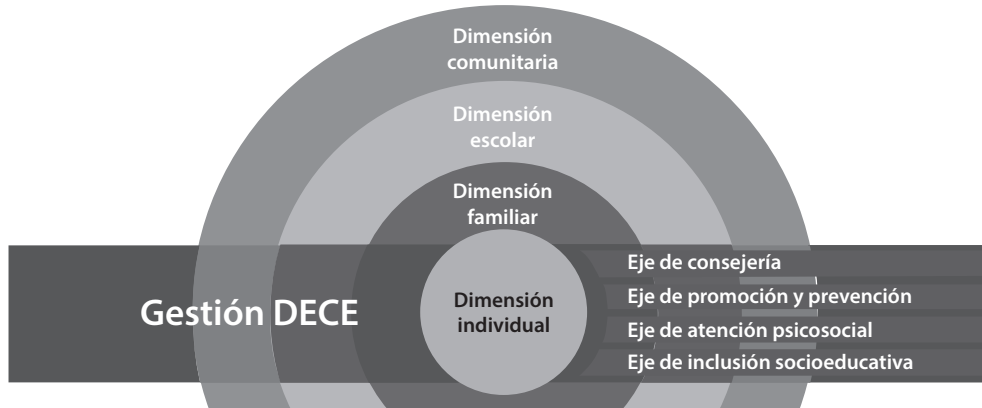
El DECE es el organismo encargado de brindar acompañamiento, contención, asistencia y apoyo profesional y permanente a los estudiantes en su proceso general de formación en los establecimientos educativos, garantiza su desarrollo y bienestar integral, y contribuye a mejorar su calidad de vida (Subsecretaría de calidad y equidad educativa).

En este panorama institucional, los profesionales de la psicología se insertan en un contexto educativo. Los DECE son conformados por profesionales en psicología: general, educativa, clínica; trabajo social, inclusión, entre otras áreas afines, y que, a través de su accionar atienden desde el ámbito psicosocial, las problemáticas que se presentan en el contexto educativo. Ahora bien, al ser los DECE organismos dentro del contexto educativo, su interacción se vuelve interdisciplinar debido al trabajo articulado que deberán desarrollar para su intervención profesional en los contextos de las comunidades educativas y con otros entes externos a través de una gestión interinstitucional.⁶

El modelo de gestión de los DECE, incluye cuatro dimensiones: individual, familiar, escolar y comunitaria. No obstante, el nivel de intervención directa de los DECE se focaliza en la dimensión individual con cuatro ejes: 1) consejería, 2) promoción y prevención, 3) atención psicosocial 4) inclusión socioeducativa.

6 Ministerio de Salud, Centros de salud privados, Ministerio de Inclusión Económica y Social, Consejos Cantonales de Protección de Derechos, Ministerio de la Mujer y Derechos Humanos, Centros de protección integral o de otro sostenimiento, entre otros.

Figura 1
Gestión técnica y organización del DECE



Nota. Dirección Nacional de Educación para la Democracia y el Buen Vivir, Ministerio de Educación (2023).

Sobre las funciones de integrantes de los DECE en las que se enmarca su ejercicio profesional, estas se determinan por los lineamientos de los ejes de acción. La siguiente tabla resume la labor de los psicólogos/as.

Tabla 1
Funciones de los profesionales DECE

Ejes	Funciones
Consejería	Ejecutar estrategias de introspección y empoderamiento sobre derechos estudiantes Asesorar a docentes, personal y autoridades en procesos de orientación vocacional y profesional. Orientar de las diferentes ofertas y modalidades del sistema educativo.
Promoción y prevención	Sensibilizar a la comunidad educativa sobre acompañamiento socioemocional a la población estudiantil. Asesorar a autoridades educativas en necesidades de cuidado y autocuidado de los profesionales de la educación. Desarrollar espacios de sensibilización, diálogo, capacitación y asesoramiento enfocados en prevenir riesgos psicosociales, prácticas discriminatorias y excluyentes.
Atención psicosocial	Detectar alertas reportadas o identificadas de situaciones de inestabilidad emocional, conflictos. Desarrollar valoraciones (diagnóstico situacional). Plantear y ejecutar estrategias de atención psicosocial de la población estudiantil en situación de inestabilidad emocional, conflictos. Identificar instancias internas o externas de necesidades de la población estudiantil asociadas a ámbitos especializados de atención psicológica, psicopedagógica, de salud. Seguimiento de casos derivados. Asesorar sobre medidas de reparación establecidas por autoridades administrativas o judiciales. Desarrollar espacios de sensibilización, asesoramiento y reflexión con miembros de la comunidad educativa.

Ejes	Funciones
Inclusión socio-educativa	Acompañar en los espacios de orientación y sensibilización a la comunidad educativa. Coordinar con la autoridad institucional la aplicación de medidas de acción afirmativa establecidas para los procesos de inclusión educativa. Generar alertas ante la autoridad educativa institucional o distrital cuando se identifiquen disposiciones, prácticas o situaciones que afecten los procesos de inclusión. Brindar atención psicosocial prioritaria a estudiantes en situación de doble o múltiple vulnerabilidad. Articular con la Unidad Distrital de Apoyo a la Inclusión y el Departamento de Consejería Estudiantil distrital asesoramiento a estudiantes, familias atención psicosocial a estudiantes con necesidades educativas específicas asociadas y no asociadas a la discapacidad.

Nota. Elaboración propia tomando como referencia el Modelo de gestión de los DECE (2023).

Partiendo de los ámbitos de responsabilidad y funciones que se determinan para los DECE, procuramos conocer, cómo desde este nuevo lugar epistemológico se concibe el quehacer de la psicología y los elementos epistemológicos que interactúan en la profesión.

En cuanto a los estudios realizados en el campo de la psicología y la epistemología tenemos como antecedente, los de Viteri *et al.* (2023), Andrade (2020) y Rodríguez-Terán y Cotonierto (2020). Estos trabajos recogen el debate epistemológico con aproximaciones a contextos locales y los intereses a partir de un campo específico, como el de la psicología educativa desde los estudios doctorales presentado por Daniels y Alston (2023).

Sobre la práctica profesional de la psicología, se encontró pocos trabajos investigativos que vinculan algunos aspectos del ámbito profesional. Entre estos, un estudio que observa la falta de regulación deontológica del ejercicio profesional de los psicoterapeutas y psicólogos consultantes del Ecuador (Guano y Costales, 2021); sobre la dimensión ética y política en la psicología comunitaria (Grondona y Rodríguez, 2020). Otro que se enfoca en la formación académica y el ejercicio profesional del psicólogo clínico en Ecuador (Moreta y Guerrero, 2019) y uno que indaga sobre la satisfacción laboral y desempeño académico profesional del estudiantado graduado en Psicología de la universidad (Rosales *et al.*, 2017).

Al indagar en estudios realizado acerca de los DECE y el rol de la psicología o de los psicólogos/as, se observó una carente producción investigativa. La investigación más cercana es la de Palacios e Hidalgo (2021), titulada, *En nombre de la Integralidad y el Buen Vivir: Genealogía de los Departamentos de Consejería Estudiantil en Ecuador*. No obstante, su estudio se limita al análisis de los DECE en el marco de las políticas educativas del buen vivir.

En el marco de la investigación, los resultados mostraron cómo la práctica profesional y el contexto laboral inciden en las psicólogas y psicólogos del DECE, y cómo

estos se ubican en su ámbito profesional, evidenciando una ambigüedad entre lo que hacen y su campo de acción. También se evidenció una coherencia entre el campo de acción de los profesionales del DECE, como es la psicología social y comunitaria, con los fundamentos teóricos y nociones epistemológicas que implementan. Finalmente, la definición que estos profesionales asumen de la psicología, aunque se apega a su práctica profesional y funciones determinadas, permite cuestionar las posibilidades que tiene la psicología o bien delimitarse a cuestiones operativa o potencializar su acción a través de una perspectiva interdisciplinaria que le faculte a un mejor aporte en el contexto que interactúa.

Metodología

La metodología del estudio es cualitativa y cuantitativa, y parte de una exploración empírica. A través de la revisión bibliográfica se construyeron las categorías teóricas, orientadas por el objetivo de la investigación y en diálogo con su objeto y contexto de estudio. El análisis se realizó mediante un diseño descriptivo-explicativo, basado en datos recolectados y su relación con las categorías que sustentan el fundamento teórico. La información proviene de encuestas a psicólogas y psicólogos de los DECE y de entrevistas a los DECE de Apoyo Distritales pertenecientes al Ministerio de Educación del Ecuador.

La población de la Subsecretaría de Educación del Distrito Guayaquil, registra 549 profesionales DECE y 12 profesionales DECE de Apoyo Distritales. De esta, el estudio implementó una técnica de muestreo aleatorio simple aplicando 120 encuestas a psicólogas y psicólogos y seis entrevistas a las psicólogas y psicólogos DECE de Apoyo Distritales. Debe indicarse que los 120 encuestados pertenecen a los 12 distritos, por lo cual existe una representación total en términos de la distribución territorial que abarca el Distrito Guayaquil.⁷ Las entrevistas, representan al 50 % de los DECE de Apoyo Distritales.

Tanto encuestas y entrevistas se valieron de un cuestionario con preguntas estructuradas y semiestructuradas, que previamente fue validado y después aplicado a los participantes de la investigación en dos modalidades, la encuesta en línea y las entrevistas de forma presencial. El levantamiento de la información fue de conocimiento consentido por las autoridades correspondientes.

Una vez recolectada la información se procesó en gráficos estadísticos y matrices para su respectivo análisis y visualización de resultados, discusión, hallazgos y

7 Estos corresponden a la distribución territorial de Guayaquil que incluye Durán y Samborondón, y se identifican por los códigos 09D01, 09D02, 09D03, 09D04, 09D05, 09D06, 09D07, 09D08, 09D09, 09D10, 09D23 y 09D24.

conclusiones. A este proceso se aplicó una triangulación que permitió contrastar los datos de encuestas, entrevistas y fundamentación teórica (categorías).

Resultados

La presentación de los resultados obtenidos se organizará desde dos aspectos: uno relacionado con ámbitos generales, pero no por ello menos importantes, antes bien estos ofrecen un trasfondo para el análisis de los datos. Y el otro, corresponde al ámbito de los datos más relevantes derivados tanto de las encuestas como de las entrevistas.

1. Los datos obtenidos de las encuestas a psicólogas y psicólogos DECE, muestran que la edad promedio de los encuestados se encuentra en rangos de 30 a 64 años; con mayor proporción en edades de 30 a 45 años. El 88 % de los encuestados son mujeres, al igual que el 84 % de los entrevistados.

Referente a la experiencia profesional, el 60 % de encuestados posee un tiempo de ejercicio profesional en su área de 6 a 10 años de experiencia. Al ser consultados, si ¿consideran que su perfil de egreso universitario contribuyó a su ejercicio profesional en su actual contexto laboral? El 47 % se muestra totalmente de acuerdo, el 30 % de acuerdo, y el 18 % ni de acuerdo ni en desacuerdo.

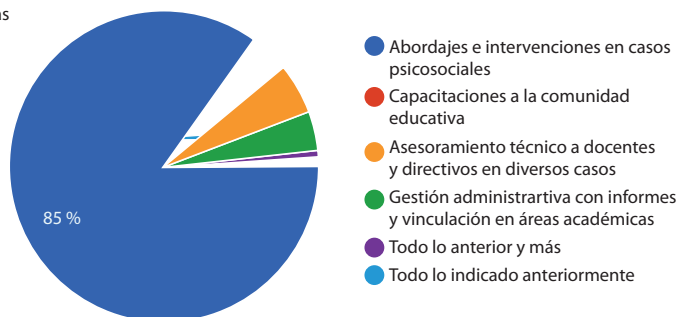
En este mismo contexto, también se les consultó, si en su opinión, los lineamientos que proporciona el MINEDUC para la gestión de los DECE potencian el ejercicio profesional de los psicólogos/as; el 12 % indicó totalmente de acuerdo, el 33 % se encuentra de acuerdo, mientras que un 33 % señala estar ni de acuerdo ni en desacuerdo, el 16 % en desacuerdo y el 6 % en total desacuerdo.

2. En cuanto a los resultados más relevantes obtenidos, se evidencian los siguientes:

Gráfico 1

Lo que más hacen las psicólogas/os del DECE

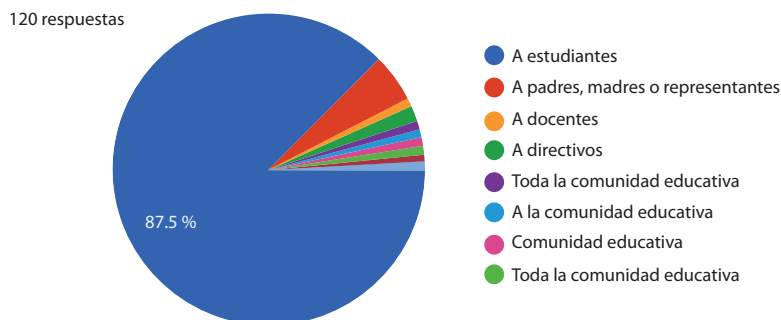
120 respuestas



Al consultarse a los encuestados sobre lo que más hacen desde su ejercicio profesional en los DECE, el 85 % indicaron “abordajes e intervenciones en casos psicosociales”; el 6 % “asesoramiento técnico a docentes y directivos en diversos casos”; 4 % “capacitaciones a la comunidad educativa”, al igual que 4 % “gestión administrativa con informes y vinculación en áreas académicas” y el 1 % “todo lo anterior y más”.

Gráfico 2

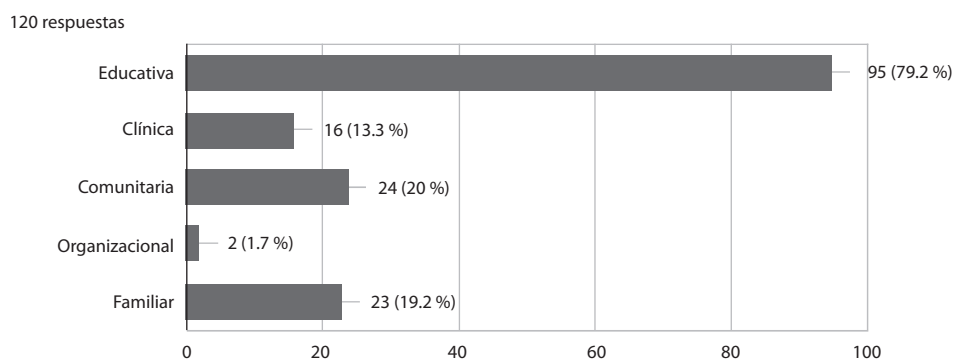
Principal intervención de las psicólogas/os DECE



En relación con la pregunta, a quienes está dirigida mayoritariamente la atención profesional del psicólogo/a en los DECE, el 87 % dijo que “a estudiantes”, el 5 % a padres, madres o representantes y el 3 % a directivos y docentes.

Gráfico 3

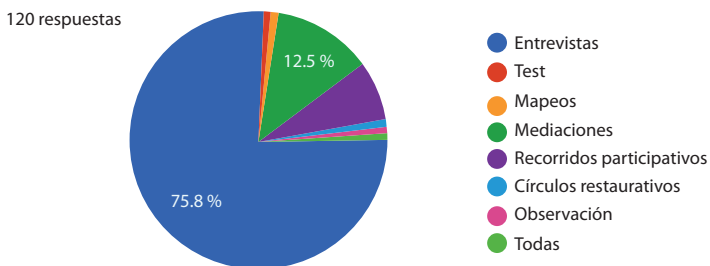
Ámbitos en los que ubica su práctica profesional



Al preguntarse a los profesionales del DECE, desde su ejercicio laboral, donde ubican su práctica profesional, el 79 % de los encuestados la ubica en el ámbito de la psicología educativa, seguido de la comunitaria (20 %), familiar (19 %) y clínica (13 %).

Gráfico 4

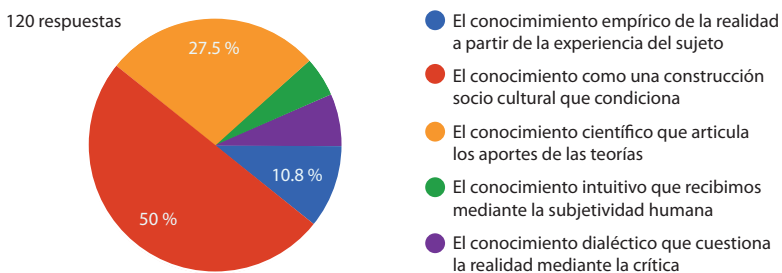
Métodos o herramientas que más aplican los psicólogos/as DECE



En el contexto de la práctica profesional de la psicología en los DECE, las encuestas revelaron que el 76 % aplica la entrevista como principal método o técnica en su ejercicio profesional. El 12 % señala las mediaciones y el 7 % los recorridos participativos. Las entrevistas realizadas, el 100 %, indicaron que el método que más utilizan los psicólogos/as de los DECE es la entrevista.

Gráfico 5

Concepción del conocimiento y la realidad

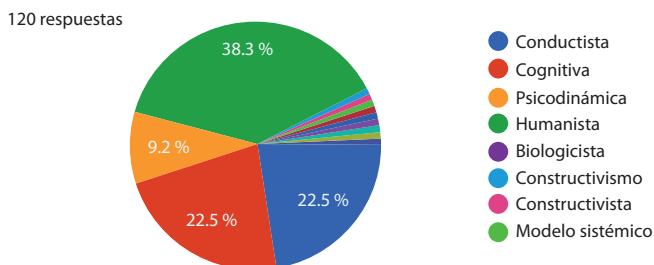


Dentro del ámbito de trabajo de los DECE, se preguntó a los encuestados, ¿qué comprensión del conocimiento y la realidad resulta más acorde a su ejercicio profesional? El 50 % considera “el conocimiento como una construcción socio cultural que condiciona las creencias y comportamientos de los seres humanos”. El 27 % opina que “el conocimiento científico se articula desde los aportes de las teorías, observables y verificables con evidencia objetiva”. El 11 % concibe “el conocimiento empírico de la realidad a partir de la experiencia del sujeto en su entorno”; 7 % “el conocimiento dialéctico que cuestiona la realidad mediante la crítica, tesis, antítesis y síntesis”, y 5 % “el conocimiento intuitivo que recibimos mediante la subjetividad humana y las acciones que no siempre tienen una deducción lógica”.

Por su parte, las entrevistas a psicólogas/os distritales, el 83 % indicaron, referente a qué bases epistemológicas de la psicología se aplican en el ejercicio profesional de los DECE, el conocimiento como una construcción socio cultural y enfoques humanistas y el 17 % “el conocimiento empírico de la realidad a partir de la experiencia del sujeto y enfoque conductista”.

Gráfico 6

Teorías y enfoques psicológicos que más influyen en la práctica profesional



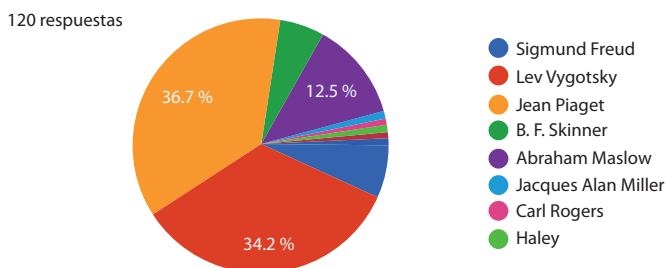
Al ser consultados acerca de las teorías/enfoques psicológicos que sustentan su tarea profesional en los DECE, los encuestados respondieron: 38 % una teoría humanista, 22 % conductista, 22 % cognitivista y un 9 % psicodinámica.

A su vez, las entrevistas indican que se las bases teóricas psicológicas que se vinculan en el trabajo de los DECE son, el 83 % humanista y 17 % conductista.

Un dato proporcionado por los DECE de Apoyo Distrital señala la ausencia de espacios para la reflexión de la práctica profesional y la revisión de las bases o nociones epistemológicas que permitan mejores métodos o enfoques de intervención. A pesar, que todos coinciden con la importancia y necesidad de espacios.

Gráfico 7

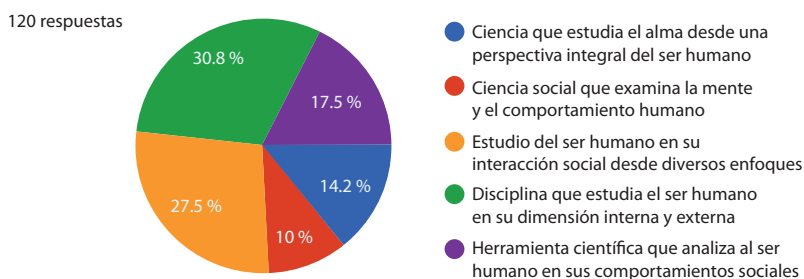
Autores/teóricos que influyen más en su ejercicio profesional



Para indagar sobre las influencias teóricas presentes en los profesionales del DECE, se preguntó a los encuestados: ¿Qué autores/teóricos influyen más en su ejercicio profesional? El 37 % indica que Jean Piaget, 34 % Lev Vygotsky, 12 %, Abraham Maslow; 7 % Sigmund Freud, y 6 %, B. F. Skinner.

Gráfico 8

Definición de la psicología



Finalmente, al preguntarse a las psicólogas y psicólogos sobre la definición de la psicología desde su actividad profesional, indicaron: El 31 % define la psicología como “disciplina que estudia el ser humano en su dimensión interna y externa dentro de los distintos ámbitos de su interacción”. El 27 % la comprende como “estudio del ser humano en su interacción social desde diversos enfoques teóricos”. El 18 % la concibe como una “herramienta científica que analiza al ser humano en sus comportamientos sociales desde diferentes teorías que contribuyen al bienestar”. Para el 14 %, la psicología es la “ciencia que estudia el alma desde una perspectiva integral del ser humano y su mundo”. Y el 10 % la ve como “ciencia social que examina la mente y el comportamiento humano en su contexto particular”.

En este mismo ámbito, las entrevistas a las psicólogas/os DECE de Apoyo Distritales, mostraron que el 83 % concibe la “disciplina que estudia el ser humano en su dimensión interna y externa dentro de los distintos ámbitos de su interacción” y el 17 % “estudio del ser humano en su interacción social desde diversos enfoques teóricos”.

Discusión

Los resultados obtenidos permiten distintos acercamientos para el análisis, discusión y reflexión. Entre ellos, los siguientes:

1. Si bien los resultados muestran que lo que más hacen las psicólogas y psicólogos de los DECE es abordajes de intervención psicosocial, con atención orientada a estudiantes. Llama la atención, que al ser consultados sobre el ámbito específico que

ubican su ejercicio profesional, el 79 % de los encuestados se ubican en el ámbito de la psicología educativa, seguido de la comunitaria (20 %) y familiar (19 %).

De estos datos, surge una interrogante: Si la principal actividad que realizan los profesionales del DECE se enmarca más en un ámbito de la psicología social y comunitaria, atendiendo a estudiantes y sus familias, ¿por qué la mayoría se ubica en el ámbito de la psicología educativa? ¿A qué se debe esto? En tal caso es plausible diversas consideraciones, entre ellas:

- a) Que no todas las psicólogas y psicólogos disponen de una claridad conceptual de lo que compete a la tarea de la psicología educativa como tal, y por estar vinculados laboralmente a un contexto educativo, asuman más el contexto que los rodea, antes que las funciones de su ejercicio profesional.
- b) Que el modelo de gestión y el marco institucional desde el que operan las psicólogas y psicólogos que conforman los DECE —Ministerio de Educación— incida más en la percepción que estos tienen de su campo de acción.
- c) Que exista en los profesionales del DECE desconocimientos de la psicología social y comunitaria que les imposibilite identificarse en esta área o campo, aun cuando se encuentran inmersos en ellos.

2. Desde la práctica profesional de la psicología en el contexto específico de los DECE, la epistemología tiene lugar en ámbitos de cómo se concibe la realidad y cómo las teorías y enfoques se integran por el ejercicio profesional, al igual que los métodos y herramientas que utilizan. Es como si las nociones epistemológicas se encuentren supeditadas al quehacer profesional. Esto se evidencia, tanto por la base epistemológica de los principales referentes teóricos de los encuestados, como por lo que más realizan y los métodos de intervención que implementan.

Es decir, las cuestiones epistemológicas no se asumen desde la reflexión o análisis previo, sino más bien, desde una implementación práctica según el ámbito en que los profesionales de la psicología intervienen. Existe una ausencia de espacios para la reflexión y análisis de las cuestiones de la práctica profesional y la epistemología. En este caso, los abordajes psicosociales a estudiantes y familiares se valen de perspectivas teóricas que les son útiles en el contexto laboral. Esto se correlaciona con los referentes teóricos y enfoques que predominan en los profesionales del DECE, quienes ven en Piaget, un aporte de bases epistemológicas que ayuda a la comprensión del sujeto a partir de su desarrollo cognitivo. También acuden a Vygotsky, con el que complementan su análisis desde la construcción socio cultural. Entre los enfoques, tienen a Maslow para interrelacionar las realidades de necesidades básicas que condiciona a las personas. Además, se observa, aunque en menor proporción una influencia del psicoanálisis (Freud) y el condicionamiento operante (Skinner). A esto se suma, el

hecho que las psicólogas/os de los DECE sustentan su labor profesional con teorías humanista, conductista, cognitivista y psicodinámica. En esta sintonía se puede enmarcar los principales métodos o técnicas que aplican en su ejercicio profesional, como son entrevistas, mediaciones y recorridos participativos.

Lo considerado, resalta una coherencia entre lo que hacen las psicólogas/os —ejercicio profesional— con los fundamentos epistemológicos que implementan en su ejercicio profesional —contexto social y comunitario— teniendo aun, —aunque en menor porcentaje— una perspectiva conductista que parecería vincularse más al contexto educativo, que es el ámbito con el que la mayoría ubica su ejercicio profesional. Esto podría ilustrar el debate permanente entre la psicología general y aplicada. Su aplicabilidad condiciona las concepciones epistemológicas y estas no se ejercerían de forma neutral en la labor profesional.

3. Dado que la psicología se ejerce en un contexto particular, en este caso en los DECE, la definición que hacen sus profesionales, prevalece comprensiones de la psicología como disciplina que estudia al ser humano en su dimensión interna y externa, sus comportamientos en su interacción social mediante enfoques teóricos. Esto evidencia una orientación conceptual hacia la psicología social y comunitaria, la que se muestra consecuente con lo estipulado en el Modelo de gestión de los DECE y la actividad que predomina en el quehacer profesional en esta área. Pero discrepa con el ámbito de acción en que se ubican los profesionales.

Ahora bien, desde una comprensión de la psicología en términos más amplios de su acción y como ciencia en diálogo interdisciplinar, resulta pertinente plantearse preguntas: ¿Hasta qué punto la limitación al ámbito social y comunitario reduce o potencia todo lo que la psicología puede aportar como ciencia? ¿Se trata de un enfoque limitado en términos de estrategia operativa o la ausencia de una perspectiva más integradora, que no logra vincular el quehacer científico de la psicología a otros ámbitos? Por un lado, los lineamientos del MINEDUC restringen el ejercicio de la psicología a funciones de consejería, promoción y prevención, atención psicosocial e inclusión socioeducativa; siendo el de mayor gestión los abordajes psicosociales. No obstante, ¿cómo se conjuga esto con las realidades de las necesidades educativas locales y lo que la psicología como ciencia interdisciplinaria es llamada a responder?

Por ejemplo, la atención cognitiva de los estudiantes (desde un abordaje clínico), tratamientos de corte más sistémico (psicodinámico) para familiares o el educativo (psicopedagógico) en problemáticas de aprendizaje o intervenciones orientadas a la salud mental y acciones preventivas con la comunidad (prevención comunitaria). Esto a su vez, plantea otra pregunta, ¿existen estas necesidades en las instituciones educativas? Y si existen, ¿por qué los profesionales de la psicología son limitados por los

delineamientos administrativos en sus funciones para atender estos ámbitos? ¿Acaso no resultaría más beneficioso para la institución educativa una dinamización de las funciones de las psicólogas/os que les faculte para atender otros ámbitos de su disciplina, potenciando así los aportes que esta ciencia ofrecer en el trabajo de cuidado y fomento del bienestar?

En esta línea, se tendría que considerar, si existiría alguna relación con la respuesta de casi el 50 % de los encuestados que, ante la pregunta si consideran que el MINEDUC potencia su ejercicio profesional, se muestran indecisos de elaborar una afirmación (ni de acuerdo ni en desacuerdo) y otros que indican su desacuerdo con que esto no se logra.

Conclusiones

Lo discutido a partir de los resultados de la investigación, nos permite formular las siguientes conclusiones:

1. Los profesionales de la psicología en los DECE ejercen una práctica laboral que los inserta a un ámbito del ejercicio de la psicología social y comunitaria; lo que es coherente con los lineamientos de sus funciones y lo que más realizan en su atención a las problemáticas y abordajes psicosociales con estudiantes y sus familias. Sin embargo, existe una ambigüedad a la hora en que cada psicóloga y psicólogo identifica su ámbito de quehacer laboral, al señalar que su trabajo está más dado a la psicología educativa. Ante tal contradicción, es plausible que en muchos profesionales de los DECE incida más el contexto de su ámbito laboral antes que su ejercicio directo como tal, dado que su gestión se enfoca más con una psicología social y comunitaria, pero se ejerce en un contexto educativo incidente como son las instituciones educativas.

2. Existe una coherencia entre lo que hacen los profesionales de los DECE y los postulados teóricos y epistemológicos que se practican en su ejercicio laboral. Las nociones epistemológicas como su construcción de la realidad, los referentes teóricos, enfoques y métodos se interrelacionan con el campo de acción de los profesionales, que en este caso es la psicología social y comunitaria en el marco educativo. No obstante, la ausencia de espacios para la reflexión teórica de la práctica profesional y el ejercicio de cuestionamientos y análisis para considerar mejores métodos o enfoques de intervención que permitan la revisión de postulados epistemológicos, limitan a los profesionales a una aplicabilidad que condiciona las concepciones epistemológicas. Es decir, las bases y nociones epistemológicas quedan supeditadas por la labor profesional.

3. La definición de la psicología que comparten los profesionales de los DECE se encuentra permeada por su campo y ámbito de acción, como también por los direcciona-

mientos administrativo que limitan o potencian su accionar en los contextos educativos. En este caso quedan interrogantes por resolver, ¿hasta qué punto el direccionamiento al ámbito social y comunitario limita o potencia todo lo que la psicología puede aportar como ciencia? ¿Se trata de un enfoque restringido en términos de estrategia operativa o la ausencia de una perspectiva más integradora, que no logra vincular el quehacer científico de la psicología en diálogo con otros ámbitos de atención?

Contrastar el ejercicio que presta la psicología en los DECE y la definición de sus integrantes, con los desafíos de una concepción renovada y actual de la psicología, se avizora como una de las nuevas y pertinentes líneas de investigación. Ya que, como se indicó al inicio, la psicología ha evolucionado para convertirse en una disciplina dinámica, interdisciplinaria, autorrealizada y dialógica. Estos retos la dirigen hacia un quehacer transdisciplinario —donde encuentra su mayor riqueza— que está representado por divergencias y convergencias que confluyen con aportes distintivos y relevantes frente a la complejidad y desafíos de los actuales contextos.

Referencias bibliográficas

- Alejo, E. (2017). *Historia y Epistemología de la psicología*. Fundación Universitaria del Área Andina.
- Andrade, J. (2018). *Acerca del estatuto epistemológico de una psicología social desde el Sur*. En Primer Congreso Regional de Psicología: Investigaciones en Psicología en el Eje Cafetero (p. 11). Colegio Colombiano de Psicólogos-COLPSIC.
- Andrade, J. (2020). *La epistemología y las epistemologías*. En *Epistemología de la psicología. Reflexiones desde tres enfoques contemporáneos* (pp. 21-82). Fundación Universitaria del Área Andina.
- Ardila, A., Roselli, M. (2007). *Neuropsicología clínica*. Manual Moderno.
- Bunge, M. (1980). *Ciencia y desarrollo*. Siglo Veinte.
- Bunge, M. (2002). *Epistemología. Curso de Actualización*. Siglo XXI.
- Bunge, M., Ardila, R. (2002). *Filosofía de la psicología*. Ariel.
- Blanco, F. (2002). *El cultivo de la mente*. Machado.
- Capella, M. y Andrade, F. (2017). “Hacia una psicología ecuatoriana: una argumentación intergeneracional sobre la importancia de la cultura y la glocalidad en la investigación”. *Teoría y Crítica de la Psicología*, 9, 173-195. <https://bit.ly/40GPK5u>
- Cappelletti, A. (2017). “Problemas epistemológicos de la psicología contemporánea”. *Revista de Psicología*, 9(2), 189-204. <https://doi.org/10.17533/udea.rp.v9n2a12>
- Cely, F. (2015). Razones y causas en el psicoanálisis freudiano. *Eidos*, (23), 135-156. <https://doi.org/10.14482/eidos.23.190>
- Crowther-Heyck, H. (1999). George A. Miller, language, and the computer metaphor of mind. *History of Psychology*, 2(1), 37-64.
- Daniels, L. y Alston, L. (2023). Epistemological and Ontological Beliefs of Educational Psychology Doctoral Students. *International Journal of Teaching and Learning in Higher Education*, 35(2), 17-31.

- De Vega, M. (1984). *Introducción a la psicología cognitiva*. Editorial Alianza.
- Gallegos, M. (2014). La génesis de la profesión psicológica. Universidad Católica Nuestra Señora de Asunción. Eureka; 134-148: <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/10698>
- Guano, L., Costales, A. (2021). Regulación Deontológica del Ejercicio Profesional de los Psicoterapeutas y Psicólogos Consultantes del Ecuador. *Revista Profundidad Psicológica*, 1.
- Grondona-Opazo, G. y Rodríguez-Mancilla, M. (2020). Dimensión ética y política en la psicología comunitaria: análisis de la formación académica y la praxis profesional en Ecuador. *Psyche*, 29(1), 1-17. <https://dx.doi.org/10.7764/psyche.29.1.1224>
- Haig, B. (2005). An abductive theory of scientific method. *Psychological methods*, 10(4),371-388.
- Han, B. (2017). *La sociedad del cansancio*. 2da edición. Editorial Herder.
- Kuhn, T. (1962). *La estructura de las revoluciones científicas*. University of Chicago Press.
- Klimovsky, G. (2009). *Epistemología*. <https://bit.ly/3E292t4>
- Macbeth, G., Cortada, N. y Razumiejczyk, E. (2006). *Perspectivas en epistemología de la psicología*. Instituto de Investigaciones Psicológicas de la Universidad del Salvador (IIPUS).
- MINEDUC. (2023). *Modelo de Gestión del Departamento de Consejería Estudiantil*. Gobierno del Ecuador.
- Moreta, R. y Guerrero, E. (2019). Análisis sobre la formación académica y el ejercicio profesional del psicólogo clínico en Ecuador. *Revista Pensamiento psicológico*, 17(1).
- Oliva, J. (1999). Algunas reflexiones sobre las concepciones alternativas y el cambio conceptual. Enseñanza de las ciencias. *Revista de investigación y experiencias didácticas*, 17(1), 93-107. <https://bit.ly/3E17vTX>
- Palacios, D. e Hidalgo, F. (2021), En nombre de la Integralidad y el Buen Vivir: Genealogía de los Departamentos de Consejería Estudiantil en Ecuador. *Education Policy Analysis Archives*, 29.
- Popper, K. (1934). *La lógica de la investigación científica*. Editorial Tecnos.
- Pérez, A. (1990). Burrhus Frederic Skinner (1904-1990). *Revista Latinoamericana de Psicología*, 22(3), 449-460.
- Reglamento General a la LOEI (2012).
- Riveros, E. (2014). La psicología humanista: sus orígenes y su significado en el mundo de la psicoterapia a medio siglo de existencia. *Ajayu Órgano de Difusión Científica del Departamento de Psicología UCBSP*, 12(2), 135-186
- Rosales, G., Rodal, A., Chumbi, V. y Buñay, R. (2017). Análisis de la satisfacción laboral y desempeño académico profesional del estudiantado graduado en Psicología de la Universidad de Cuenca, Ecuador. *Revista Electrónica Educare*, 21(3).
- Rodríguez-Terán, R. y Cotonieto, E. (2020). Importancia de la epistemología en la consolidación de la psicología como ciencia. *Educación y Salud Boletín Científico Instituto de Ciencias de la Salud Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo*, 8(16), 42-47. <https://doi.org/10.29057/icsa.v8i16.5453>
- Sáiz, M. (2009). *Historia de la psicología*. Editorial UOC. <https://bit.ly/4hn1Nu9>
- Steup, M., Neta, R. (2020). Epistemology. En Edward N. Zalta (ed.), *The Stanford Encyclopedia of Philosophy*. <https://bit.ly/4hH4dEf>
- Viteri, F., Baldeón, S., Guachamin, C. (2023). Contexto y tensiones políticas de la psicología en el Ecuador en su fundamentación epistémica. *Revista nuestra América*, 1-16. <https://bit.ly/42oIvQY>